

DIVINO ORIGEN DE LA ETERNIDAD; CADA UNO SE HACE SU PROPIO CIELO; EL DIVINO NÚMERO GALÁCTICO 318 EXPANDE SU FILOSOFÍA POR EL UNIVERSO EXPANSIVO PENSANTE.-

Sí hijito; seguiremos con el número galáctico 318; el divino número que estremecerá al mundo; es el número de la vida humana; y es el número de su justicia divina; nadie escapa a él; ni los malamente llamados animales; pues en mi divina creación, nadie es animal; todos sin excepción alguna, son mis hijos; todos tienen el mismo derecho; la maldita ambición humana, ha tratado de aplastar estos derechos, a través de los siglos; los creadores de ricos y pobres, tienen sus días contados; el divino Padre Jehova, estremecerá sus corazones de piedra; sus creencias que no son árboles plantados por mi divino amor; y de raíz serán arrancados; la Tierra, con todas sus filosofías, pasará al polvo del olvido; más, mis divinas palabras no pasarán; el número 318, se descompone así: Trescientas son las virtudes pensantes de cada espíritu humano; ellas son criaturas vivientes; que en el día de la resurrección de toda carne, acusarán en conciencia, a quienes las escandalizaron; y el día divino de la resurrección, se verán las naves plateadas; será el año 2001; habrá terminado para la humanidad, una prueba de vida planetaria más, se cumplirá hasta la última letra de mis Sagradas Escrituras; siempre el divino Padre Jehova, ha hecho cumplir su divino libre albedrío; tal como la criatura, ha cumplido el propio; toda Sagrada Escritura, representa el divino pensar del Creador de la vida; hubo olvido, en la humanidad sobre esta divina verdad; los culpables de este olvido, son los mismos creadores de ricos y pobres; son los causantes del llorar y crujir de dientes, que muy pronto experimentará, todo espíritu humano; la humanidad los maldecirá; como maldecirá a sus propios padres; por haberles transmitido, las comodidades pasajeras, que brinda el dinero; la ciencia del bién; pues cada segundo terrestre vivido por el espíritu, será juzgado; tal como fué anunciado al mundo, por siglos y siglos; la ciencia del bién, ha transmitido de generación en generación, el total olvido del mandato divino; ha creado en cada hijo de la actual generación, una filosofía ilusoria; que por alimentarse de ella, no pueden los espíritus humanos, entrar en el Reino de los Cielos; pues allí se desconoce la propiedad privada; se desconoce la desconfianza; allí reina el más puro amor comunista; con divina filosofía de niño.-



Sí hijito; este divino dibujo explica que las naves plateadas, son las que recogen las ideas que cada espíritu crea con su propia mente; las ideas se expanden por el infinito; salen microscópicas de toda mente; y van adquiriendo en la eternidad del tiempo, proporciones colosales; pasando por todas las dimensiones; hasta materializarse en un planeta; existen para el entendimiento humano, dos clases de creaciones planetarias: las creaciones solares; ó la de los hijos mayores del divino Padre Jehova; y las creaciones microscópicas, salidas de toda mente pensante; la primera creación, abarca desde mucho antes del paraíso terrenal; antes de Adán y Eva, hubieron dieciocho paraísos terrenales; fueron criaturas que no pecaron en desobediencia; cada paraíso, fué creado con su tiempo y espacio propio; y cada época de los mismos, fué un divino plan de perfección, para espíritus diferentes; espíritus que se preparaban para otras futuras vidas; hay que nacer de nuevo para ver el Reino de Dios; la actual dimensión humana, es originaria de Adán y Eva; tenía un destino glorioso en el Reino de los Cielos; más, los primeros padres, se descuidaron en las leyes de la obediencia; ellos no tenían olvido del pasado; como lo tiene el hijo terrestre; las leyes de aquella remotísima época, eran muy diferentes, a la época actual; ellos eran telepáticos como igualmente lo eran, todos los animales del paraíso; además todos profetizaban; es decir que por gracia divina, poseían infinito poder espiritual, que no existían propiamente tal, los animales; nunca han existido para el divino Padre; individualmente, Él los

considera hijos; a todos por igual; todos poseen un número galáctico; una divina jerarquía espiritual; una divina filosofía; pues cada forma de carne, es divino producto, de un divino plan de vida; los llamados animales son más sabios, que los mismos hombres; en el Reino de los Cielos, ellos son grandes; pues en el polvo planetario, fueron los más despreciados; los que soportaron, las mayores injusticias; escrito está, que los humildes, son los primeros ante el divino Padre; la Ciencia Celeste se constituirá en el alfa y omega, de toda verdad; ella es divina Escritura Telepática; dictada por el divino Padre Jehova; esto será comprobado por los honorables Dalai-Lamas del lejano Tíbet; ellos son humildes en su vivir diario; son por lo tanto primeros ante el divino Padre Jehova; escrito está, que después de los malamente llamados animales, están los humildes de corazón; en el dibujo se ilustra, de como una idea infinitamente aumentada, emana de un ser pensante; toda idea terrestre, tiene forma circular Omega; sus colores son variados; van hasta el negro pasando por infinitos matices y el blanco; el blanco indica pureza absoluta en la idea; sólo los bebés lo poseen; pues son inocencias, carentes aún de una filosofía pensante y materializada; todo bebé posee el divino número galáctico 318; más, en él, no está incluida la futura filosofía de prueba; que su espíritu prometió cumplir, en los lejanos soles; es decir que cumplida, una determinada vida en algún planeta, la criatura puede hacer subir su número galáctico; puede estacionarlo ó puede retroceder; este último caso, es menos común; todo depende del cumplimiento, que todo espíritu, haya hecho de los divinos Mandamientos; ellos son la única norma de vida; todo lo contrario a ellos, es violación espiritual; es un abuso de confianza espiritual; este abuso, es reconocido por todo espíritu violador; en medio de llanto; cuando le llega la divina hora, de presentarse ante el divino Padre Jehova que le dió el ser; las escenas que se ven, en estos espíritus violadores, es indescriptible; no se puede explicar en un simple lenguaje humano; hay que nacer de nuevo a la vida espiritual, para comprenderlo; el dolor espiritual, abarca la eternidad; pues de ella, salió todo espíritu; cada idea que tuvo lugar en la vida, de un espíritu, es pesada y observada por el espíritu mismo; es pesada en las divinas balanzas solares; y es observada, en la maravillosa television solar; donde el espíritu, vé asombrado, que esta divina television, de preciosos colores, le muestra, todas las escenas que tuvo en la vida; desde que nació a la vida, hasta que partió de ella; y eso no es todo; el espíritu vé, que todo lo microscópico que tuvo su cuerpo de carne, se vuelve inmenso, y cobra vida; ellos se convierten en acusadores; pues todo espíritu que ha violado la divina ley de amor, convierte también en violadores, a los propios seres microscópicos, que pidieron acompañar su cuerpo de carne a una prueba de vida pasajera; es así que todo escandaloso ó escandalosa, se llenan de pavor, cuando sus microscópicos poros, adquieren vida; pues acusan al espíritu, de haberlos expuesto, a la contemplación maliciosa del mundo; escrito está, que todo humilde, como lo son los microscópicos poros, son grandes en el Reino de los Cielos; quien ridiculiza a un hijo, al divino Padre ridiculiza; pues también estoy, en el microscópico poro; escrito fué que el Señor está en todas partes; esta divina ley, llenará de espanto a millones y millones de seres; de todas las generaciones; pues, contados son, los que no han escandalizado, con su cuerpo de carne; maldecirán en medio de un llorar y crujir de dientes, toda herencia moral, recibida por sus ignorantes padres; maldecirán al materialismo; pues esa filosofía ilusoria, es la misma ciencia del bien; dá bienestar a la criatura, pero la condena espiritualmente; pues la hace orgullosa; la hace olvidar, los divinos deberes; contenidos en los Diez Mandamientos; en el dibujo celeste, se ven cuatro diferentes posiciones, de la idea; en la primera posición de color naranja, la idea emanada, sale en forma líneal, con tendencia circular; su ecuación como microscópica idea, es la siguiente: Una Idea Terrenal, = a una línea solar, triceptada por su Santísima Trinidad; igual a una trillonésima de línea solar; = un ángulo recto de 90° en constante expansión líneal; = a un cúmulo de líneas microscópicas de diminuto fuego; = una sensación sentida, pero no vista por el espíritu; = un desprendimiento eléctrico, de fuego azulado; = un futuro mundo en infinita expansión; = una divina intervención de microscópica nave plateada; = recogimiento de cosecha galáctica; = perpetuidad de una filosofía microscópica; = un futuro planeta de la serie carnal, de galaxia Trino; = una madurez infante de un divino principio solar; que se viene sucediendo desde eternidades atrás; el segundo color de la idea, indica que es de materia de carne; tiene las influencias, que el espíritu optó por libre albedrío; en el centro de todas las ideas, se vé un símbolo; parecido a una nota musical; indica que toda idea vá acompañada de un ruido, traducido como música celestial; esta música, es proporcional a la pureza de la misma idea; todo en el universo del Reino de los Cielos, es divina música; los grandes en el Reino de los Cielos, se transforman por libre albedrío, en divinas notas musicales vivientes; y toda armonía, alaban al divino Creador; los cuatro haces de luz, de diferentes colores, demuestran, que cada idea tiene su propio color de cielo; existiendo en el universo expansivo pensante, tantos cielos de colores, como mundos hay; entre ellos, está el cielo azulado del planeta Tierra; que surgió, como una microscópica chispita; rodeándola y madurando junto con ella; en una alianza de divinos querubines; que aún se mantiene; sólo esperan el divino llamado ó mandato espiritual del divino Primogénito Solar; pues ellos obedecen al Padre que en eternidades atrás, los creó en el lejano sol Alfa; en un divino principio, muy semejante, a las ideas humanas; la diferencia radica, en que lo que sucede en el Reino de los Cielos es infinito; allí no se conoce límite; sólo en la Tierra, se conoce el límite; el principio de toda grandeza es siempre el mismo; se parte del microscópico punto geométrico divino; hay que ser chiquitito y humilde, para ser grande en el Reino de los Cielos; lo de arriba es igual a lo de abajo; las leyes del divino Padre Jehova, son

iguales para todo el universo; en cualquier punto, donde se exprese la vida pensante; la diferencia está en las evoluciones que se viven; siendo éstas, transitorias filosofías de prueba; una microscópica determinación, en la eternidad del espíritu; el dibujo celeste, muestra una criatura de overol celeste y Corderito de Plata; ello simboliza el divino trabajo; y su color celeste, demuestra que sólo aquéllos que han vivido de esta filosofía, pueden entrar en el Reino de los Cielos; el mandato divino, fué bién claro: Te ganarás el pan, con el sudor de tu frente; toda filosofía contraria a ésta, pasará al polvo del olvido; más, el divino mandato del divino Padre Jehova, no pasará; este es el único templo que jamás se reduce a polvo; pues es templo viviente; los demás, sí se reducen a polvo; todo árbol filosófico que no ha plantado el divino Padre Jehova, de raíz será arrancado; las llamadas religiones que comercian con mi divina ley, son uno de estos árboles; no quedarán de ellas, piedra sobre piedra; el divino Corderito de Plata, simboliza la inocencia solar de cada uno; no todos podrán llevarlo; hay que estar limpio de corazón; tan limpio, como lo mandó el divino Padre; en los Diez Mandamientos; quien lo posea, le dará el divino derecho a ser resucitado en carne y espíritu; el año 2001, en la bendita India; esta divina revelación, es esperada por muchos siglos, por los honorables Dalai-Lamas; ellos anunciarán al mundo materialista, la aparición del divino Cordero de Dios; pues, la secta comercial del vaticano, haciéndole honor a su egoísmo de roca espiritual, han negado la divina verdad al mundo; contribuyendo una vez más, a su atraso espiritual y moral; muchos acontecimientos, se han sucedido; todos serán comprobados; por los que buscan la verdad, por sobre todas las cosas.-

ALFA Y OMEGA



